

Función simbólica verbal en la infancia

Evidencias de una muestra de niños de zonas urbanas de Argentina

Verbal symbolic function in childhood: Evidence from a sample of urban children in Argentina

Função simbólica verbal na infância. Evidências de uma amostra de crianças urbanas na Argentina



Guadalupe **Germano**
 Luciana **Maly**
 Lola **Rodríguez-Ares**
 Hernán Gerardo **Fernández-Cid**

[Africa Studio](#)

Photo By/Foto

Rip
16³

Volumen 16 #3 sep-dic
 16 Años

ID: [10.33881/2027-1786.rip.16302](https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.16302)

Title: Verbal symbolic function in childhood
Subtitle: Evidence from a sample of urban children in argentina
Título: Função simbólica verbal na infância
Subtítulo: Evidências de uma amostra de crianças urbanas na Argentina
Título: Función simbólica verbal en la infancia
Subtítulo: Evidencias de una muestra de niños de zonas urbanas de argentina
Alt Title / Título alternativo:
[en]: Verbal symbolic function in childhood. Evidence from a sample of urban children in Argentina
[pt]: Função simbólica verbal na infância. Evidências de uma amostra de crianças urbanas na Argentina
[es]: Función simbólica verbal en la infancia. Evidencias de una muestra de niños de zonas urbanas de Argentina
Author (s) / Autor (es):
Germano, Maly, Rodríguez-Ares & Fernández-Cid
Keywords / Palabras Clave:
[en]: Symbolic function, Infancy, Childhood, Developmental psychology, Socio-historical-cultural symbolization
[pt]: Função simbólica, Infância, Infância, Psicologia do desenvolvimento, Simbolização sócio-histórico-cultural
[es]: Función simbólica, Infancia, Niñez, Psicología del desarrollo, Simbolización sociohistórico-cultural
Submitted: 2023-05-07
Accepted: 2023-09-07

Dra Guadalupe Germano, Dra Psi
ORCID: [0000-0003-2896-6272](https://orcid.org/0000-0003-2896-6272)

Source | Filiacion:
Centro de Investigaciones en Psicología y Psicopedagogía (CIPP), Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA)

BIO:
Dra. y Lic. en Psicología. Especialista en Orientación Vocacional y Educativa. Investigadora posdoctoral

City | Ciudad:
Buenos Aires [ar]

e-mail:
guadalupe_germano@uca.edu.ar

Luciana Maly, Psi

Source | Filiacion:
Facultad de Psicología y Psicopedagogía, Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA)

BIO:
Lic. en Psicología

City | Ciudad:
Buenos Aires [ar]

e-mail:
lucianamaly@uca.edu.ar

Lola Rodríguez-Ares

Source | Filiacion:
Facultad de Psicología y Psicopedagogía, Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA)

BIO:
Lic. en Psicología

City | Ciudad:
Buenos Aires [ar]

e-mail:
lolarodriguez@uca.edu.ar

Hernán Gerardo Fernández-Cid, MA Psi

Source | Filiacion:
Facultad de Psicología y Psicopedagogía, Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA)

BIO:
Prof. y lic. en Psicología. Magister en Psicología Cognitiva y Aprendizaje. Profesor adjunto.

City | Ciudad:
Buenos Aires [ar]

e-mail:
hernanfcid@uca.edu.ar

Resumen

La capacidad de representar objetos ausentes mediante el uso de signos y símbolos, de acuerdo con la edad y el entorno sociocultural, se conoce como función simbólica. Adquirir esta capacidad desempeña un papel fundamental en el desarrollo cognitivo y en la resolución de los desafíos característicos de cada etapa del crecimiento. Se llevó a cabo un estudio empírico para investigar el nivel de adquisición de la función simbólica verbal en niños de áreas urbanas de Buenos Aires, Argentina, con el objetivo de describirla en detalle y conocer las posibles diferencias según el género y la edad. El diseño del estudio fue no experimental, de tipo transversal, con enfoque descriptivo y correlacional, y se utilizó un muestreo no probabilístico (N=52; edad promedio= 6.31 años, DE= 2.07; 52% varones). Entre los resultados principales, se encontró que, tal como se había hipotetizado, la capacidad simbólica aumenta a medida que los niños crecen. Además, los niños obtuvieron puntuaciones medias más altas que las niñas. Por último, mediante un análisis de regresión logística, se demostró que la edad fue una variable explicativa de la función simbólica, mientras que el género no. Es de notar que solo cuatro niños completaron la prueba de función simbólica sin cometer errores y obtuvieron la puntuación máxima. Estos hallazgos indican que no se puede asumir que los niños adquieren automáticamente la función simbólica verbal al pasar la etapa del jardín de infantes o al cumplir seis años o más. Se lleva a cabo una discusión de los resultados a la luz de la teoría sociohistórica cultural.

Resumo

A capacidade de representar objectos ausentes através do uso de sinais e símbolos, de acordo com a idade e o ambiente sociocultural, é conhecida como função simbólica. A aquisição desta capacidade desempenha um papel fundamental no desenvolvimento cognitivo e na resposta aos desafios característicos de cada etapa do crescimento. Foi realizado um estudo empírico para investigar o nível de aquisição da função simbólica verbal em crianças de zonas urbanas de Buenos Aires, Argentina, com o objetivo de a descrever em pormenor e de encontrar possíveis diferenças em função do sexo e da idade. O desenho do estudo foi não-experimental, transversal, descritivo e correlacional, com amostragem não-probabilística (N=52; idade média= 6,31 anos, DP= 2,07; 52% meninos). Entre os principais resultados, verificou-se que, tal como a hipótese, a capacidade simbólica aumenta à medida que as crianças crescem. Além disso, os rapazes obtiveram pontuações médias mais elevadas do que as raparigas. Por fim, através da análise de regressão logística, verificou-se que a idade era uma variável explicativa da função simbólica, enquanto o género não o era. É de salientar que apenas quatro crianças completaram o teste de função simbólica sem cometer erros e obtiveram a pontuação máxima. Estes resultados indicam que não se pode assumir que as crianças adquirem automaticamente a função simbólica verbal quando passam a fase do jardim de infância ou quando atingem a idade de seis anos ou mais. A discussão dos resultados é efectuada à luz da teoria sócio-histórico-cultural

Abstract

The ability to represent absent objects using signs and symbols, in accordance with age and socio-cultural environment, is known as symbolic function. Acquiring this ability plays a key role in cognitive development and in meeting the challenges characteristic of each stage of growth. An empirical study was conducted to investigate the level of acquisition of verbal symbolic function in children from urban areas of Buenos Aires, Argentina, to describe it in detail and to find out differences according to gender and age. The study design was non-experimental, cross-sectional, descriptive, and correlational, using non-probabilistic sampling (N=52; mean age= 6.31 years, SD= 2.07; 52% male). Among the main results, it was found that, as hypothesized, symbolic ability increases as children get older. In addition, boys obtained higher mean scores than girls. Finally, using logistic regression analysis, it was shown that age was an explanatory variable for symbolic function, while gender was not. It is noteworthy that only four boys completed the symbolic function test without making errors and obtained the maximum score. These findings indicate that it cannot be assumed that children automatically acquire verbal symbolic function when they pass the kindergarten stage or when they reach the age of six or older. A discussion of the results is conducted in the light of socio-historical-cultural theory.

Citar como:

Germano, G., Maly, L., Rodríguez-Ares, L., & Fernández-Cid, H. G. (2023). Función simbólica verbal en la infancia: Evidencias de una muestra de niños de zonas urbanas de argentina. Revista Iberoamericana de Psicología, 16 (3), 13-23. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/2745>

Función simbólica verbal en la infancia

Evidencias de una muestra de niños de zonas urbanas de Argentina

Verbal symbolic function in childhood: Evidence from a sample of urban children in
Argentina
Função simbólica verbal na infância. Evidências de uma amostra de crianças urbanas
na Argentina

Guadalupe **Germano**

Luciana **Maly**

Lola **Rodríguez-Ares**

Hernán Gerardo **Fernández-Cid**

Introducción

Los seres humanos tienen diferentes capacidades y funciones que les permiten desarrollarse e ir logrando autonomía en la vida. Entre ellas, la función simbólica es una capacidad esencial. A lo largo de la historia de la psicología se la ha estudiado desde diferentes perspectivas. Todas coinciden en que su adquisición y desarrollo se da a partir de los primeros años de vida del niño, y que la misma debería estar completamente desarrollada en el inicio de la escolaridad. Esta investigación se centra en el estudio de la función simbólica de niños argentinos desde una perspectiva sociohistórico cultural, buscando describirla en profundidad y conocer las diferencias por género y edad.

A continuación, se introducirán algunos aspectos fundamentales de la función simbólica. En primer lugar, se resumirán conceptos significativos y luego se ofrecerá una revisión de los estudios realizados sobre el tema hasta el momento. Para iniciar, la función simbólica se refiere al dominio de signos y símbolos que están al alcance del niño de acuerdo con su edad psicológica y entorno sociocultural (**Salmina, 2010**). En otras palabras, implica la capacidad de representar mentalmente objetos o eventos ausentes y expresarlos de diferentes maneras. Desde la perspectiva sociohistórico-cultural, se sostiene que la actividad mental es exclusivamente humana y surge del aprendizaje social, los entornos culturales y las interacciones sociales. Vygotski es uno de los principales defensores de esta corriente y argumenta que, desde temprana edad, los seres humanos utilizan signos o instrumentos culturales que facilitan el desarrollo de las funciones psicológicas superiores (**Montealegre, 2016**). Por ejemplo, estos instrumentos pueden ser sistemas de lectoescritura, conocimiento en el manejo de Internet y el lenguaje oral, entre otros. Durante la etapa preverbal, los niños manejan estos instrumentos de manera rudimentaria, pero a medida que adquieren el lenguaje, inician un camino hacia el desarrollo de la inteligencia práctica y abstracta (**Vygotski, 1978**). En este sentido, el desarrollo del lenguaje permite a los seres humanos adquirir progresivamente funciones psicológicas superiores como la percepción, la atención, la memoria y el pensamiento.

Por otro lado, de acuerdo con Vygotsky (1978), los procesos psicológicos superiores son exclusivamente humanos y emergen en los niños a medida que se integran en su contexto cultural. Esto implica que las funciones mentales no se deben únicamente a lo biológico o a un psiquismo autónomo, sino que se combinan con el entorno social. La combinación de construcciones históricas, sociales, interacciones humanas y predisposiciones biológicas es lo que permite la evolución humana (Choque Luna & Sánchez Meza, 2017). Estos procesos se desarrollan socialmente a través de la mediación. Vygotsky utiliza el término “mediación semiótica” para referirse a la actividad que inicia la construcción del conocimiento humano, ya que permite la internalización de elementos culturales. Los sistemas semióticos o signos funcionan como herramientas de comunicación y organizadores que regulan el comportamiento del individuo. Esta mediación ocurre a través de instrumentos materiales, semióticos y sociales, en la interacción con un otro significativo (Montealegre, 2016). Según la teoría de Vygotsky, tanto el lenguaje verbal, las imágenes, la música, las obras de arte y las señales de tránsito son sistemas semióticos (González, 2009). En la misma línea, Werstch (1994) sostiene que los procesos de simbolización, el uso de signos y las herramientas culturales son actividades psicológicas que actúan como mediadores de las acciones humanas.

Dicho esto, vale la pena entonces poner el foco en el lenguaje dado que desempeña un papel fundamental en las funciones cognitivas y comunicativas. El lenguaje diferencia a los seres humanos de los animales abriendo el camino hacia el desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Por otro lado, el lenguaje no solo permite la comunicación con los demás, sino que también contribuye al autoconocimiento, moldea y transforma el mundo que nos rodea (Vázquez, 2006). De este modo, los signos y las palabras ayudan al niño a controlar su propia conducta, resolver problemas y expresar sus deseos (Vygotsky, 1978). En concordancia con lo expuesto anteriormente, las funciones psicológicas superiores se adquieren a lo largo del desarrollo.

La función simbólica posee diferentes niveles que van surgiendo a lo largo del desarrollo: materializado, perceptivo y verbal (Solovieva & Quintanar Rojas, 2014). Según lo informado por las autoras, la función simbólica se puede manifestar en diferentes niveles: En el nivel materializado, prevalece la interacción con objetos concretos. Posteriormente, se alcanza el nivel perceptivo, que se divide en una fase concreta en la que la actividad gráfica es el objeto de acción, y una fase esquematizada caracterizada por la creación de esquemas acompañados de respuestas verbales por parte del niño. Por último, está el nivel verbal, en el cual el niño logra expresar verbalmente diversas representaciones mentales, sentimientos o ideas propias (Bonilla-Sánchez et al., 2012).

Asimismo, Solovieva y González-Moreno (2015) sostienen “Las acciones verbales simbólicas se refieren al nivel más complejo de realización de las acciones, equivalentes al aspecto lingüístico de la acción, y surgen como producto de un largo proceso de desarrollo” (p. 258). La evaluación del nivel verbal de la función simbólica implica comprender la posibilidad del uso de medios simbólicos internos relacionados a un objetivo determinado (Bonilla-Sánchez & Solovieva, 2016). Vale destacar que este trabajo se centrará únicamente la última dimensión de la función simbólica, la verbal.

Durante los primeros dos años de vida, el niño se encuentra principalmente enfocado en el presente, sin la capacidad de representar situaciones u objetos ausentes o pasados (Choque Luna & Sánchez Meza, 2017). Como se mencionó anteriormente, la función simbólica comienza a surgir alrededor de los dos años de edad, gracias a la interacción con el entorno. En este momento, los niños adquieren la capacidad de evocar mentalmente objetos o eventos ausentes y expresarlos a través de la imitación, el juego simbólico, el dibujo o el lenguaje (Bertolez et al., 2018).

El nivel verbal se considera el más complejo y es el resultado de un proceso de desarrollo extenso. En este sentido, el lenguaje desempeña un papel fundamental en el desarrollo de todos los procesos psicológicos superiores. Vygotsky (1978) destaca la función planificadora del lenguaje, ya que nos permite reflexionar sobre diferentes enfoques para resolver tareas prácticas o problemas. Antes del desarrollo del lenguaje, los niños utilizan objetos concretos, pero con la incorporación del lenguaje, se produce una transformación y reorganización de la acción. La palabra permite al niño superar las limitaciones del campo visual concreto y evocar mentalmente objetos ausentes, lo que cambia radicalmente su campo psicológico. Antes del desarrollo del lenguaje, la comunicación del niño se basa en gestos y acciones, y su inteligencia es exclusivamente sensorio-motriz. Desde el momento del nacimiento, el niño posee ciertas competencias básicas para conectarse con los demás y con su entorno (Berchiolla, 2016).

Serna y Packer (2014) retoman los postulados de Vygotsky y refieren que el lenguaje es por excelencia el nivel más complejo y abstracto de representación. Esto se da porque a partir de las palabras, los niños comienzan a evocar y transmitir hechos que no se encuentran en el aquí y ahora. A su vez, para adquirir el lenguaje, se requiere de la comprensión, de la pronunciación, del vocabulario y de la conversación. En primer lugar, la comprensión se genera con el logro de asociar los sonidos con un acto. Luego, se logra por imitación el aprendizaje de la pronunciación de las palabras, lo cual se encuentra íntimamente relacionado con el nivel de pronunciación del ambiente donde el niño se desarrolla. En tercer lugar, comenzará a aprender palabras específicas, relacionadas con sus necesidades básicas como llamar a sus cuidadores hasta complejizar el vocabulario con adjetivos, acciones y adverbios. Por último, el niño logra usar el lenguaje como medio de comunicación y se genera la conversación. De acuerdo con Salsa y Vivaldi (2012), el gran avance en el desarrollo psicológico ocurre cuando los niños ya no dependen de pistas visuales, ya que comprenden por sí mismos la existencia independiente de los objetos y representaciones.

Por su parte, Solovieva y González Moreno (2015) proponen distintas etapas o logros dentro del nivel verbal. En primer lugar, se encuentra la acción verbal denominativa, que permite al niño nombrar objetos. Luego, a medida que se desarrolla, surge la acción verbal simbólica narrativa, que implica la capacidad de relatar algo que está sucediendo de manera concreta. Por último, se alcanza la acción verbal simbólica argumentativa, en la cual el niño puede reflexionar conscientemente y razonar sobre situaciones abstractas e imaginarias. Además, Bertolez y cols. (2018) sugieren que la función simbólica desempeña un papel fundamental en el desarrollo de la creatividad. La función creativa implica el desarrollo de habilidades cognitivas e intelectuales y es un recurso valioso para la resolución de problemas.

El adecuado desarrollo de la función simbólica implica una serie de niveles que permiten al niño adaptarse adecuadamente al entorno escolar. Estos niveles incluyen la sustitución, que implica el uso de sustitutos que cumplen la misma función que el objeto reemplazado; la codificación, que implica expresar un fenómeno o evento de manera alfabética; la esquematización, que permite planificar acciones para resolver problemas de manera lógica; y la modelación, que se alcanza en la escuela primaria y permite resolver problemas matemáticos (Bonilla-Sánchez et al., 2012). Estas acciones se desarrollan a partir de la edad preescolar y pueden llevarse a cabo en los niveles materializado, perceptivo y verbal (Solovieva & Quintanar Rojas, 2014).

En este punto cabe introducir algunos estudios empíricos recientes de Polyakov (2022a, 2022b) que ponen el foco en la comparación de la función simbólica entre niños en edad escolar con problemas del aprendizaje y niños con desarrollo normal. La autora concluye que, en todos los casos de los niños con dificultades, se produce una reducción

de las manifestaciones simbólicas de la persona a características objetivas externas, que se combina con una incapacidad para cooperar eficazmente y construir una interacción de sujeto a sujeto teniendo en cuenta la posición del compañero. Estos resultados sirvieron de base para desarrollar un programa de intervención psicológica del desarrollo de la función simbólica de la conciencia y la mediación simbólica de la interacción sujeto-sujeto en niños escolares con problemas de aprendizaje.

Retomando la teoría, es importante mencionar que, desde la perspectiva histórico-cultural, se reconoce la influencia del entorno en el desarrollo psicológico de los individuos. Las interacciones sociales y los estímulos del entorno desempeñan un papel fundamental en el manejo de objetos externos, lo cual potencia el desarrollo de los procesos psicológicos superiores. En este sentido, Bertolez y cols. (2018) señalan que el entorno social puede o no brindar oportunidades para desarrollar las habilidades necesarias para un adecuado desarrollo psicológico en los niños. Esto implica que el ambiente puede tener un impacto tanto positivo como negativo en el despliegue de las capacidades del niño, ya que puede ofrecer o no los estímulos e interacciones que son fundamentales para su desarrollo progresivo. Los niños son sensibles a la intervención que proporciona el adulto, por lo tanto, la calidad del apoyo que el adulto brinda a través del andamiaje es crucial para el desarrollo y el aprendizaje.

Continuando con la introducción, se ofrece a continuación una síntesis de los principales resultados de los estudios empíricos revisados sobre el tema de interés. Primero, Maita y Peralta (2008) evaluaron el desarrollo de la comprensión simbólica de mapas en niños pequeños. La actividad consistió en una prueba de búsqueda en la que se les proporcionó a los niños un mapa que representaba la habitación donde se había escondido su juguete. Los resultados mostraron que los niños de tres años de edad, luego de recibir apoyo e instrucciones por parte de un adulto, lograron comprender la naturaleza representacional del mapa. A los 3 años, los niños se encuentran en una etapa en la que necesitan la enseñanza del adulto para comprender la función simbólica de un mapa. Posteriormente, se investigó a partir de qué edad los niños comprenden dicha función simbólica sin la asistencia del adulto, y se concluyó que, a partir de los cuatro años de edad, los niños logran comprenderla de manera espontánea. Esto implica que, a esa edad, los niños adquieren un nivel de flexibilidad cognitiva que les permite mantener activas dos representaciones mentales al mismo tiempo y establecer relaciones entre ellas, es decir, reconocen la dualidad de un objeto simbólico.

Por otro lado, Salsa (2012) llevó a cabo una investigación para entender la relación entre el nivel socioeconómico y la función simbólica a nivel perceptual en niños de 30 meses. Los resultados mostraron que los niños de nivel socioeconómico bajo aún no habían desarrollado la función simbólica, a diferencia de los niños de nivel socioeconómico medio, que sí pudieron comprender la naturaleza simbólica de los estímulos presentados. Esto indica que la influencia del nivel socioeconómico familiar determina la cantidad y calidad de los estímulos que los padres brindan a sus hijos, incluyendo estrategias de enseñanza elaboradas y desafiantes, estímulos lingüísticos o visuales ricos, entre otros. El entorno tiene un impacto significativo en el desarrollo infantil, por lo que las producciones gráficas, lúdicas y verbales de cada niño son un reflejo del ambiente y el contexto en el que nacieron y se desarrollaron.

Bonilla-Sánchez y cols. (2012) desarrollaron un instrumento denominado Protocolo de Evaluación de la Función Simbólica en Niños Preescolares, el cual consta de 14 tareas que evalúan la función simbólica en los ámbitos materializado, perceptivo y verbal. Estas tareas incluyen contar un cuento desde la perspectiva de un personaje y solicitar al niño que identifique la palabra más larga entre dos opciones,

entre otras. A partir de los resultados obtenidos, se pudo inferir que los niños preescolares no poseen las habilidades psicológicas esperadas para su edad.

Además, Solovieva y González Moreno (2016) propusieron distintas tareas verbales de generalización en la expresión verbal de niños preescolares de entre cinco y seis años de edad. En su estudio, las investigadoras se basaron en el protocolo diseñado por Solovieva y Quintanar Rojas (2014), tomando únicamente las actividades que evalúan las acciones simbólicas verbales. El instrumento consta de cuatro tareas: determinar cuándo una frase es más larga que otra, identificar cuál palabra es más larga, analizar si se puede llamar “vaca” a una gata y narrar un cuento desde la perspectiva de un personaje. La presencia de respuestas verbales reflexivas es un indicador común del desarrollo simbólico a nivel verbal en los niños. Por el contrario, la incapacidad del niño para ofrecer respuestas reflexivas verbales indica la ausencia de la función simbólica. Los resultados de esta investigación revelaron que solo el 2% de los niños de cinco y seis años pudo ofrecer respuestas reflexivas verbales sin ayuda de un adulto. En contraste, el 85% de los participantes no logró acceder a las acciones simbólicas verbales a pesar del apoyo del evaluador, mientras que el 13% pudo realizarlas con ayuda. Esto indica un nivel insuficiente de representación simbólica verbal reflexiva en niños preescolares.

Por su parte Rodríguez Perera (2019) realizó una investigación empírica en la cual examinó el desarrollo de la función simbólica en niños de cinco y seis años en los niveles material, perceptivo concreto, perceptivo esquematizado y verbal. Los resultados revelaron que el 53,91% de los niños en ese rango de edad lograron realizar las actividades de los cuatro niveles sin ayuda. Por otro lado, el 12% de los niños requirió el apoyo de un adulto para completar las tareas, y solo el 34% cometió errores en su ejecución. Estos hallazgos sugieren que los niños preescolares han alcanzado el nivel esperado de función simbólica. Sin embargo, la actividad que evaluaba dicha función en el plano verbal mostró el menor grado de acierto en todo el protocolo. Esta actividad consistía en narrar un cuento desde la perspectiva de un personaje, y un 52% de los niños no lograron expresar ninguna respuesta o, en caso de hacerlo, fueron incapaces de narrar el cuento desde el punto de vista del personaje. Por otro lado, el 42% restante solo pudo hacerlo de manera parcial, asumiendo el rol del personaje en momentos puntuales o alternando entre diferentes personajes a lo largo del relato, lo cual resultó en una coherencia errónea del cuento. Si bien la mayoría de los niños evaluados pudieron ofrecer respuestas simbólicas, el plano verbal presentó mayores dificultades para lograr respuestas verbales reflexivas durante la etapa preescolar.

Por último, González Moreno (2021) llevó a cabo un estudio experimental con la participación de 20 niños de cinco y seis años pertenecientes a una institución educativa en Bogotá, D.C. En este estudio, la investigadora propuso cinco etapas de juego: juego de roles sociales utilizando objetos característicos del rol representado, juego de roles sociales con sustitutos de los objetos originales, juego de roles con uso de objetos y sustitutos en diferentes situaciones, juego de roles con propuestas de dinámicas nuevas e iniciativas, y juego de roles sociales narrativo. Estas cinco etapas evaluaron el desarrollo de la función simbólica en los niveles materializado, perceptivo y verbal.

Los estudios revisados hasta el momento se enfocaron en investigar de manera empírica la función simbólica a través de distintas herramientas. Todos ellos fueron realizados en el contexto latinoamericano, lo cual sirve de sustento para el presente estudio localizado en Argentina. Sin embargo, se cree relevante introducir dos estudios realizados fuera de este contexto y con otras metodologías. En primer lugar, Lillard (2017) realizó una revisión sobre investigaciones de psicología traslacional que se enfocaron en las funciones específicas para desarrollar

Función simbólica verbal en la infancia

Evidencias de una muestra de niños de zonas urbanas de Argentina

el juego simbólico. La autora refiere que hay escasos estudios en humanos para indagar estos aspectos. Por otro lado, el juego animal de lucha puede servir como análogo al juego simbólico del humano, ya que ambas actividades implican señales meta comunicativas y simbolismo. Entonces, el estudio presenta investigaciones que sugieren que el juego de simulación podría tener funciones similares para los humanos lo cual podría servir de base para los estudios de función simbólica en personas.

En otra línea, Troseth y cols. (2019) han puesto el foco en cómo los medios simbólicos interactivos, por ejemplo, las pantallas táctiles, el chat de vídeo o la realidad aumentada, pueden afectar al desarrollo simbólico de los niños y a la forma en que los psicólogos piensan sobre los objetos representacionales. Asimismo, Sartori y cols. (2022) explican que los niños pequeños interactúan cada vez más con dispositivos tecnológicos, ya sea como forma de entretenimiento o con fines educativos. Por ello estudiaron la comprensión simbólica temprana de una imagen digital tridimensional interactiva presentada en una tableta en niños de 30 y 36 meses. Se observó que los niños comprendían simbólicamente la imagen a los 36 meses, pero no a los 30.

Los últimos tres estudios mencionados grafican de manera sintética que se están desarrollando otras formas de evaluar la función simbólica más allá de las tareas más tradicionales que han sido utilizada en el contexto regional. Sin embargo, este estudio retoma particularmente las metodologías usadas en los estudios referidos de habla hispana, y a partir de todos los antecedentes teóricos y empíricos se propone realizar aportes a la temática de estudio a través de un estudio empírico guiado por la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es el nivel de función simbólica, evaluada a través del nivel de resolución en tareas verbales, en niños argentinos que se encuentran en etapas iniciales y primarias de escolaridad? Con la finalidad de abordar esta pregunta, se establecieron los siguientes objetivos específicos: 1. Describir y caracterizar el nivel de función simbólica verbal; 2. Analizar la relación entre la edad y la función simbólica, así como las diferencias en el nivel de adquisición de la función simbólica en relación con la edad; 3. Estudiar las diferencias en el nivel de adquisición de la función simbólica según el sexo; 4. Investigar la influencia de la edad y el sexo en la función simbólica.

Cabe mencionar que este estudio se enmarca en el Programa de Acreditación de Proyectos de Investigación (PROAPI) de la Universidad Católica Argentina, como parte del proyecto titulado “Problemas comportamentales y procesos de simbolización en niños/as. Un estudio en población vulnerable” (Fernández Cid & Germano, 2020). La relevancia de esta investigación radica en su inserción en un proyecto más amplio que busca analizar la relación entre los problemas comportamentales y los procesos de simbolización en niños de entre tres y nueve años, especialmente en aquellos que pertenecen a poblaciones vulnerables. Además, se busca describir y evaluar el nivel y la complejidad de la función simbólica que estos niños logran adquirir. Por lo tanto, este estudio contribuirá con datos que fortalecerán las afirmaciones del proyecto en su conjunto.

Se espera que los resultados de esta investigación sean útiles para los profesionales de la psicología y la psicopedagogía, al proporcionar evidencia empírica sobre la importancia del desarrollo de la función simbólica y la necesidad de trabajar en su estimulación. Además, se utilizó una técnica de evaluación desarrollada en México que aún no ha sido aplicada en la población argentina, lo que representa un aporte para futuras investigaciones sobre la función simbólica en niños de nuestro país.

Método

Participantes

Se llevó a cabo la evaluación con una muestra de 53 niños, con edades comprendidas entre tres y nueve años, pertenecientes al Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. La selección de la muestra fue no probabilística, utilizando un método de conveniencia y cuotas. Las cuotas se establecieron en función de la edad y el sexo, buscando una distribución equitativa en ambos aspectos. Esta elección no siguió fórmulas de probabilidad, sino que se basó en las características específicas de la investigación (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

Los criterios de inclusión fueron que los niños cumplieran con la edad requerida, residieran en áreas urbanas de Buenos Aires, estuvieran escolarizados y que sus padres tuvieran al menos educación secundaria completa. Como criterio de exclusión se consideró la presencia de psicopatología y/o dificultades para participar en las actividades.

De los 53 individuos iniciales, se descartó uno debido a la presencia de una psicopatología grave reportada por los padres. Por lo tanto, la muestra final estuvo compuesta por 52 niños argentinos de ambos sexos en edad escolar. El 52% de los participantes eran niños ($n=27$) y el resto niñas ($n=25$). En cuanto a la distribución de edades, el 43% tenía entre tres y cinco años, mientras que el 57% restante tenía entre seis y nueve años. En relación con el grado escolar, el 37% de los niños cursaba primero y segundo grado de primaria, mientras que el resto se encontraba en tercero y cuarto grado.

Diseño

Se realizó un estudio empírico cuantitativo con diseño no experimental transversal, con un alcance descriptivo y correlacional-causal. El propósito consistió en describir y relacionar los fenómenos investigados (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

Instrumentos de recolección de datos

En primer lugar, se utilizó un cuestionario de datos sociodemográficos en el que se indagó la edad y sexo del niño/a, composición familiar, máximo nivel educativo alcanzado por los padres y la ocupación de los padres. Este cuestionario fue orientado a los padres.

En este estudio, se empleó el instrumento desarrollado por Solovieva y González-Moreno (2016) para evaluar el nivel de función simbólica a través de tareas verbales. Aunque el protocolo fue creado y utilizado originalmente en niños y niñas preescolares de Bogotá D.C., Colombia, se adaptó para su aplicación en esta investigación con niños y niñas argentinos en edad escolar inicial y primaria. El protocolo consiste en cuatro actividades en las cuales se solicita al niño que responda oralmente.

En la primera actividad, se presentan al niño dos frases y se le pide que identifique cuál es la más larga y explique por qué. En la segunda actividad, se repite el proceso, pero en lugar de frases se utilizan dos palabras. La tercera actividad consiste en preguntar al niño si sería adecuado llamar vaca a una gata. Por último, en la cuarta actividad, se soli-

cita al niño que narre el cuento de los tres cerditos desde la perspectiva de uno de los personajes. Los puntajes asignados a las respuestas van de 0 a 2, donde 0 indica que la tarea no fue lograda, 1 indica un logro

parcial y 2 indica un logro completo. En la Tabla 1 se observa la actividad en detalle.

Tabla 1.
Evaluación de la función simbólica.

Tareas	Descripción
Cómo saber cuándo una frase es más larga que la otra	Instrucción: te voy a decir dos frases: ¿cómo podemos saber cuál frase es más larga que la otra? Se leen las dos frases: Me gusta jugar. Nuestro país es Argentina. Reflexión: ¿por qué sabes que esa es la frase más larga?
Cómo saber cuándo una palabra es más larga que la otra	Instrucción: te voy a decir dos palabras: ¿cómo podemos saber cuál palabra es más larga que otra? Se leen las palabras: Tren, Camioneta. Reflexión: ¿por qué sabes que esa es la palabra más larga?
Cambio de nombre	Instrucción: se le pregunta al niño ¿se puede poner el nombre de “vaca” a una “gata”? Reflexión: ¿cómo podrías explicar que una gata se podría llamar vaca? Si responde “no” ¿por qué?
Contar un cuento desde el punto de vista del personaje	Instrucción: ¿te sabes el cuento de los tres cerditos? Por favor elegí uno de los personajes del cuento y me contás el cuento como si vos fueras uno de los personajes. Si el niño no conoce este cuento se le pregunta qué cuento sabe y que lo narre como si él mismo fuera el personaje que elige. Si el niño no sabe ningún cuento entonces se le pide que elija algún programa de la televisión y que cuente la historia como si él fuera el personaje que elige. Se registra si el niño accede y se apropia del personaje o si no lo logra. Se le recuerda al niño “como si tu fueras...”. Por ejemplo, si el niño elige un cerdito se inicia el cuento: “Había una vez tres hermanitos, tres cerditos. Nosotros nos divertíamos. Un día yo le dije... Continúa el cuento: “Los tres cerditos, como si vos fueras uno de los tres cerditos...”. Reflexión: ¿cómo sabes lo que tenés que hacer en el cuento?

Fuente: elaboración propia basada en la propuesta de Solovieva y González-Moreno (2016)

Es importante destacar que este instrumento fue originalmente diseñado para ser utilizado con niños preescolares de alrededor de cinco años de edad. Sin embargo, en este estudio se incluyeron participantes de diferentes edades para poder analizar la evolución de la función simbólica como parte del desarrollo.

Procedimiento

En primer lugar, se solicitó a los padres de los niños que proporcionaran su consentimiento informado a través de un formulario donde se explicaban los propósitos del estudio y las condiciones de participación. Una vez obtenido el consentimiento de los padres, se procedió a informar oralmente a los niños sobre el procedimiento del estudio y se les solicitó su consentimiento de manera verbal. Tanto a los padres/cuidadores como a los niños se les garantizó la confidencialidad de su participación y se les explicó detalladamente el procedimiento de la investigación.

Luego, los padres completaron un cuestionario de datos sociodemográficos que permitía recabar información relevante para la inclusión o exclusión de los sujetos en el estudio, así como conocer variables como la edad y el sexo de los niños. Una vez completado este cuestionario, se llevaron a cabo las actividades para evaluar el nivel de función simbólica. Todo el procedimiento tuvo una duración aproximada de cuarenta y cinco minutos.

Es importante destacar que la recolección de datos se realizó en el primer semestre del 2021, en el contexto de la pandemia por COVID-19. Debido a las circunstancias, la recolección de datos se llevó a cabo de manera virtual. En primer lugar, se aplicó el cuestionario sociodemográfico, el cual fue completado por los cuidadores de manera individual. Posteriormente, se realizó una reunión a través de la plataforma Zoom® con una duración aproximada de 20 minutos, donde se aplicó el

instrumento de evaluación de la función simbólica a los niños. Durante esta reunión, los niños tuvieron la opción de estar acompañados por un adulto si así lo requerían. En dicha reunión, se realizó una presentación del entrevistador, se estableció una buena relación con el niño a través de una serie de preguntas y se explicaron las consignas de las actividades a realizar.

Estrategias de análisis de datos

Luego de recolectados los datos, se creó una hoja de cálculo en el programa Excel y luego los datos fueron transferidos a una matriz en el Software Jamovi®. Todos los análisis se realizaron en dicho programa. Se calcularon estadísticos descriptivos para caracterizar la muestra y para el primer objetivo específico. Luego, para resolver el segundo y tercer objetivo se calcularon el estadístico rho de Spearman y la prueba U de Mann Whitney. Finalmente, se realizó un análisis de regresión logística en vistas a resolver el cuarto objetivo específico. Se decidió utilizar estos estadísticos dado el n muestral por el que se infiere distribución no normal en cuyo caso se deben utilizar estadísticos no paramétricos (Flores-Ruiz et al., 2017). En todos los análisis se usó un nivel de significancia de 0.05.

Consideraciones éticas.

El acceso a la muestra estuvo garantizado por contactos de todos los integrantes del proyecto de investigación del cual este trabajo forma parte. Los padres de los niños participantes accedieron a un consentimiento informado en el cual se explicitaba el fin del estudio, se explicaban las actividades que debía hacer el niño y el tiempo de ejecución. Se les dio un correo electrónico de contacto del grupo de investigación en caso de que requiriesen información posteriormente.

Función simbólica verbal en la infancia

Evidencias de una muestra de niños de zonas urbanas de argentina

Los datos obtenidos fueron tratados anónimamente y no existió ningún tipo de devolución individual al niño/a ni a sus cuidadores. Los participantes no recibieron ningún tipo de recompensa por su participación. No existieron conflictos de intereses que revelar. El proyecto de investigación en el cual se inscribe este estudio fue aprobado por la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Resultados

En primer lugar, se ofrecen los estadísticos descriptivos del cuestionario de datos sociodemográficos que sirven para profundizar en la comprensión de la muestra participante, lo que echará luz a la comprensión de resultados. En relación con la composición familiar, la mayoría de los niños tiene hermanos (85%) y únicamente ocho niños de la muestra eran hijos únicos. Por otro lado, se observa que ocho niños pertenecen a familias monoparentales mientras que los 45 restantes conviven con ambos padres. En relación con la caracterización de los padres de los niños se observa que, teniendo en cuenta el empleo, únicamente el 4% de los padres refieren estar desocupados. Además, ningún padre mencionó que otra persona es el sostén del hogar. Por último, en cuanto al nivel educativo de los padres, el 69% de las madres tenía estudios avanzados, y el 52% de los padres también contaba con estudios avanzados.

Para resolver el primer objetivo específico se calcularon la Media, Desvío, Asimetría y Curtosis en vistas a describir el nivel de función simbólica (ver Tabla 2). Se obtuvo una media de puntaje de 4.33 (DE= 2.58).

Tabla 2.
Estadísticos descriptivos de la función simbólica verbal

Estadísticos	
ME (DE)	4.33 (2.58)
AS	-.31
CU	-1.21
MIN-MAX	1-8
Percentil 25	2
Percentil 50	5
Percentil 75	6.25

Fuente: elaboración propia

A continuación, se presenta una descripción detallada del desempeño de los niños. En primer lugar, solo cuatro niños de la muestra obtuvieron el puntaje máximo, es decir, solo cuatro niños lograron realizar todas las actividades bien. Por otro lado, la primera tarea presentó dos frases y el objetivo de la consigna apunta a saber cuál frase es más larga que la otra. Diecisiete niños de la muestra no lograron resolver la actividad, de los cuáles uno de ellos tenía nueve años y cuatro de ellos, seis años. Por otro lado, quince niños de la muestra necesitaron diversos tipos de apoyo (ejemplo, repetición de la consigna) para lograr la tarea parcialmente. Finalmente, veintiún niños lograron resolver efectivamente la primera tarea, sin ningún tipo de apoyo.

La segunda tarea consistía en que ante dos palabras los niños debían reconocer cuál era más larga que la otra. Nueve de los niños no lograron resolver la actividad, doce niños pudieron resolver parcialmente, mientras que el resto tuvo buen rendimiento. Por otro lado, la tercera tarea consistía en el cambio de nombre, es decir, se les preguntó a los niños si era posible ponerle el nombre de "vaca" a una "gata" y su con-

secuente reflexión. En este caso los niños obtuvieron peores resultados que en las tareas anteriores debido a una dificultad de comprensión de la consigna, resultando en que solo veintiún niños de la muestra lograron resolver la tarea. Finalmente, el objetivo de la cuarta tarea fue contar un cuento desde el punto de vista de un personaje. Esta fue la que presentó mayores dificultades: sólo cuatro niños de la muestra lograron resolver la tarea en su totalidad; trece lo lograron parcialmente, debido a la necesidad de repetición de la consigna, y también debido a que sólo lograban contar una parte del cuento desde el punto de vista del personaje, por más que se les repetía la consigna y se les daba ejemplos. El resto de los niños no logró acceder a la actividad.

En síntesis, únicamente cuatro de los niños de la muestra lograron completar de manera efectiva todas las actividades de función simbólica verbal. De los cuatro participantes, dos eran de género masculino, de 7 y 9 años respectivamente, y las dos restantes de género femenino de 5 y 8 años. Los mismos obtuvieron la mayor puntuación sin ninguna ayuda ni apoyo. Por otro lado, 10 participantes pudieron acceder parcialmente al logro de las actividades a partir de la repetición de la consigna o explicación de esta, es decir, con el apoyo de un tercero. Sin lugar a duda, la actividad que demostró mayor dificultad y necesidad de apoyo fue la cuarta en la que se pide al niño que cuente un cuento desde el punto de vista de un personaje.

Luego, para evaluar la relación entre la edad y la función simbólica se calculó el estadístico Rho de Spearman y se halló una relación positiva y estadísticamente significativa ($\rho = .61$; $p < .01$). Esto quiere decir que a medida que aumenta la edad, aumenta la función simbólica. Para ratificar este resultado se evaluaron las diferencias por edad para lo cual se conformaron dos grupos, de tres a cinco años y seis a nueve años y se realizó una comparación de grupos con la prueba U de Mann Whitney. Se encontraron diferencias significativas ($U = 96.5$; $p < .001$) siendo la media y la mediana mayor en los niños mayores que en los de menor edad (ver Tabla 3).

Tabla 3.
Diferencias en la función simbólica según el grupo etario

	n	ME	DE	Mediana
Entre 3 y 5 años	21	2.33	2.1	2
Entre 6 y 9 años	31	5.64	1.74	6

Fuente: elaboración propia

Por otro lado, para evaluar las diferencias en la función simbólica respecto del sexo se realizó una prueba U de Mann Whitney. Se encontró una diferencia estadísticamente significativa ($U = 220$; $p < .05$) siendo la media y la mediana mayor en los varones que en las mujeres (ver Tabla 4).

Tabla 4.
Diferencias en la función simbólica según el grupo etario

	n	ME	DE	Mediana
Varones	27	5.07	2.33	6
Mujeres	25	3.48	2.63	3

Fuente: elaboración propia

Por último, luego de los análisis de correlación y diferencia de grupos, se realizó un análisis de regresión logística para evaluar si la edad y el género son predictores de la función simbólica. Para ello se recodificó la variable función simbólica transformándola en una variable binomial que permitiese el análisis requerido. Se consideraron los cuartiles de la función simbólica y se tomó el cuartil 75 como el indicador de logro. Así, todos los niños que obtuvieron puntuaciones iguales o mayores a

6.25 se categorizaron como ‘logrado’ ($n=13$), mientras que los que estaban por debajo de esa puntuación se categorizaron como ‘no logrado’ ($n=39$). Se introdujo la función simbólica como variable dependiente. El modelo permite hacer una estimación correcta ($\chi^2= 4.584, p<.01$). Los resultados indicaron que el género no fue significativo en el modelo ($Z = .27; p = .78$), mientras que la edad sí fue significativa como predictor ($Z = 2.42; p < .01$).

Discusión y conclusiones

El objetivo principal de este estudio fue examinar el nivel de adquisición de la función simbólica verbal en una muestra de niños y niñas de tres a nueve años de edad en Buenos Aires, tomando como marco teórico la psicología sociohistórico-cultural. A partir de los resultados obtenidos, se puede concluir que no todos los niños fueron capaces de resolver de manera efectiva la tarea propuesta. Estos hallazgos son relevantes, ya que según Bonilla-Sánchez y cols. (2012), se espera que los niños en la etapa preescolar logren respuestas reflexivas, lo cual indica el desarrollo simbólico a nivel verbal. Por lo tanto, resulta pertinente preguntarse por qué no lograron resolver las tareas. Una posible respuesta se encuentra en el ámbito social.

Montealegre (2016), al teorizar sobre el surgimiento de las funciones psicológicas en los niños, menciona que todas las funciones psicológicas emergen primero en el plano social, es decir, en las interacciones con otros individuos y en el entorno cultural en el que están inmersos. El jugar con amigos, asistir a la escuela, chatear, mirar televisión y las relaciones familiares son interacciones sociales esenciales para adquirir diferentes funciones psíquicas y adaptarse al ambiente. Sin embargo, es de notar que los niños participantes del estudio pertenecen a un extracto de nivel socioeconómico medio o medio-elevado. Esto puede inferirse de los datos extraídos del cuestionario de datos sociodemográficos. Por otro lado, la mayoría de los niños conviven con ambos padres que en muchos casos son profesionales con alto nivel educativo. Todas estas características dan cuenta de un entorno cultural en el que se supone habrá estimulación e interacciones. No obstante, los datos fueron recabados durante el primer semestre del 2021. Esto implica que los niños y sus familias habían ya transitado más de un año de la pandemia por COVID-19. Esta puede ser una causa posible de los hallazgos, tema que será profundizado más adelante.

Vygotsky (1978), por su parte, sostiene que todos los procesos psicológicos tienen un origen social, lo que implica que el desarrollo psicológico comienza a partir de las interacciones sociales y las actividades culturales en las que el niño participa desde su nacimiento. En este sentido, futuras investigaciones deberían profundizar en la calidad de la estimulación y la interacción que los niños reciben de su entorno desde el momento de su nacimiento, para poder responder a la pregunta que surge. A partir de los dos años de edad, se inicia la adquisición de la función simbólica, donde las palabras adquieren significado, lo que permite la integración entre el pensamiento y el lenguaje, así como la capacidad de evocar objetos ausentes o del pasado y representar situaciones (Choque Luna & Sánchez Meza, 2017; Bertolez et al., 2018).

Es importante tener en cuenta que la función simbólica se manifiesta en tres niveles: material, perceptivo y verbal, siendo este último el más complejo (Solovieva & Quintanar Rojas, 2014). Esta investigación, se centró específicamente en el nivel verbal, donde los niños son capaces de expresar representaciones mentales, sentimientos e ideas

propias a través del lenguaje. Sin embargo, se observó una preocupante dificultad en los niños de la muestra para responder preguntas como si se podría llamar “gata” a una “vaca” y en la actividad de contar un cuento desde el punto de vista de un personaje. Estos resultados indican que los niños de la muestra no han alcanzado un desarrollo completo de la función simbólica en el nivel verbal, lo cual es fundamental en la etapa preescolar y escolar para afrontar los desafíos académicos como la lectoescritura y la resolución de problemas (Bonilla-Sánchez et al., 2012).

Los hallazgos de esta investigación se asemejan a los obtenidos por Rodríguez Perera (2019), quien también estudió los diferentes niveles de función simbólica, incluyendo el verbal. En la actividad de contar un cuento desde el punto de vista de un personaje, veintiún niños de la muestra evaluada no lograron asumir el rol de un personaje, narrando los hechos de manera incoherente o no dando ninguna respuesta a la consigna, a pesar de los intentos de apoyo. Por otro lado, los diecinueve niños restantes lograron resolver la actividad de manera parcial, pero con la necesidad de apoyo y algunos errores. Al sumar los resultados de ambos estudios, se evidencia una dificultad persistente en el nivel verbal. Esto indica la importancia de profundizar en la investigación de esta temática para comprender el origen de estas dificultades y, sobre todo, para desarrollar intervenciones específicas, dado que la función simbólica es fundamental para el desarrollo académico futuro.

Al analizar la evolución de la función simbólica verbal en relación con la edad, se observó que, como era de esperar, a medida que aumenta la edad, también lo hace el nivel de función simbólica. Además, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función de la edad. Esto concuerda con la idea planteada por Salsa y Vivaldi (2012), quienes argumentan que, a través del crecimiento y la interacción con el entorno, los niños enriquecen su capacidad simbólica. Se espera que, al ingresar a la escuela primaria a los cinco o seis años, los niños hayan adquirido plenamente la capacidad de simbolizar, ya que esto es fundamental para el desarrollo de la creatividad y las habilidades cognitivas (Bertolez et al., 2018). Sin embargo, los resultados de este estudio demuestran que hay niños de nueve años que aún no han logrado resolver efectivamente todas las actividades, lo que indica que no se puede afirmar que al ingresar a la escuela primaria todos los niños hayan alcanzado el nivel esperado de función simbólica.

En cuanto a las diferencias de género, se encontró que los varones obtuvieron un puntaje mayor en función simbólica en comparación con las mujeres en esta muestra. Sin embargo, el análisis de regresión reveló que la variable género no fue significativa para explicar la variabilidad en el nivel de función simbólica. Aunque los varones mostraron una mayor capacidad de simbolización en esta muestra, la edad fue la variable que sí explicó la función simbólica. Futuras investigaciones podrían ahondar en la comprensión de las diferencias de género en relación con la función simbólica.

Es importante destacar que esta investigación pudo utilizar sin dificultades la prueba desarrollada por Solovieva y González-Moreno (2016), tanto en la aplicación como en la puntuación. No obstante, para futuros estudios, sería necesario adaptar la prueba al contexto argentino, y este trabajo puede servir como antecedente en ese sentido (Richaud et al., 2010). Además, es relevante considerar que el presente estudio evaluó únicamente el nivel verbal de la función simbólica, sin abordar los niveles materializado y perceptivo. Sería importante incluir estos aspectos en investigaciones posteriores.

Es pertinente señalar que el instrumento utilizado fue diseñado para niños de 5 y 6 años, lo cual es un rango de edad más estrecho que el de la muestra de este estudio. Se esperaba que los niños más pequeños, de 3 y 4 años, no lograran realizar las actividades de manera

eficiente. Sin embargo, se esperaba que los niños mayores, de 7, 8 y 9 años, pudieran resolver todas las actividades sin necesidad de apoyo. El desarrollo de la función simbólica en su nivel más complejo en los primeros años de la escuela primaria es crucial para superar los desafíos educativos (Bonilla-Sánchez et al., 2012).

Como en todo estudio, es importante tener en cuenta las limitaciones de la presente investigación. Una de ellas es que los participantes fueron todos residentes de áreas urbanas, escolarizados y que conviven con sus familias, por lo que los resultados no pueden generalizarse. Futuros estudios deberían incluir una muestra más diversa, considerando que el desarrollo de la actividad mental se produce a partir del aprendizaje social, los contextos culturales y las relaciones sociales (Montealegre, 2016). Por lo tanto, sería fundamental incluir participantes de diversos contextos culturales y con diferentes niveles socioeducativos y económicos.

Una limitación importante de este estudio es la falta de generalización debido al tamaño reducido de la muestra. Además, las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19 dificultaron una exploración más amplia de la función simbólica, ya que no fue posible realizar pruebas de manera presencial. Futuras investigaciones deberían abordar esta limitación mediante el reclutamiento de una muestra más grande en un contexto diferente. No obstante, este estudio puede servir como antecedente en el uso de herramientas electrónicas para la evaluación de la función simbólica.

Es crucial destacar que las medidas de restricción relacionadas con el COVID-19 han tenido un impacto negativo en el desarrollo y crecimiento de los niños a nivel físico, conductual, emocional y cognitivo. Diversos estudios han documentado los efectos perjudiciales de esta situación en los niños en general (e.g.: Lizondo et al., 2021; Sánchez, 2021). Los niños y niñas han sido particularmente afectados a nivel psicosocial debido al aislamiento durante la pandemia. Para los niños en edad preescolar y en los primeros años escolares, el entorno escolar es fundamental para su proceso de aprendizaje, al igual que los maestros desempeñan un papel clave como agentes estimuladores en el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales. La interacción con sus compañeros y la participación en actividades extracurriculares son aspectos fundamentales en estas edades. Durante la cuarentena, todos estos aspectos mencionados anteriormente han estado ausentes y los niños han experimentado síntomas de malestar psicológico. Por lo tanto, es relevante considerar la crisis del COVID-19 como un posible factor que pudo haber influido en la dificultad de muchos niños de la muestra para realizar las actividades de manera eficiente.

Puntualizando en el tema del lenguaje vale la pena mencionar ciertos estudios recientes que han puesto el foco en el efecto de la pandemia sobre el desarrollo del lenguaje. En primer lugar, Murillo y cols. (2023) observaron puntuaciones más bajas en nivel de vocabulario y de desarrollo morfosintáctico en los niños evaluados post pandemia respecto de los evaluados pre pandemia, y explican que esos hallazgos coinciden con los escasos estudios sobre el desarrollo del lenguaje de los niños durante la pandemia. Por otro lado, una investigación cualitativa concluye que se identificaron diferentes causas que dificultaron el desarrollo del lenguaje: la pandemia, la ausencia de estimulación de parte de los pares y el uso excesivo de herramientas tecnológicas (Estévez Mejía, 2023).

Finalmente, Toro Quintanilla & Apaza Quispe (2022) como resultado de un estudio sobre lenguaje realizado en pandemia en el que participaron 285 niños de 4 años mencionan: “los resultados muestran que el 81% se ubica en el “nivel retraso”, el 13% se encuentra en el “nivel necesita mejorar” y solo el 6% se posiciona en el “nivel normal”; esto evidencia las serias dificultades que presentan los niños de 4 años

respecto al desarrollo del lenguaje oral en sus tres dimensiones: forma, contenido y uso”. En síntesis, se puede afirmar, que las medidas adoptadas durante la pandemia de la COVID-19 han tenido un impacto negativo en el desarrollo del lenguaje de los niños. Los resultados del presente estudio suman evidencia en esta línea e indican que es necesario prestar una atención especial a las necesidades de estos niños en el futuro próximo.

En este sentido, se sugiere realizar intervenciones en los niños que han atravesado su primera infancia durante el tiempo de la pandemia dado que es probable que ciertas funciones superiores, tales como el lenguaje, se vean retrasadas. Para ello podrían servir de sustento algunos estudios que, entre otros, puntualizan intervenciones de cara a la postpandemia: herramientas para dialogar con los padres sobre el tema (Álvarez-Amado & Barragán-Pérez, 2022), sugerencias para lograr el desarrollo de cognitivo y emocional en el ámbito escolar (Vaughn et al., 2022), e intervenciones sociales orientadas a resolver situaciones problemáticas en la familia (Pavliková et al., 2023).

En suma, esta investigación proporciona datos empíricos sobre la función simbólica durante la niñez. Se demuestra de manera contundente que la edad es un factor clave para explicar esta función, pero también se observa que no todos los niños en edad escolar primaria han adquirido la función simbólica a nivel verbal. Esto plantea interrogantes sobre las posibles causas de esta ausencia e indica la importancia de estudiar estos aspectos de manera empírica, sin asumir que los niños poseen automáticamente la capacidad de simbolizar debido a su edad o grado escolar.

Referencias

- Álvarez-Amado, D. E., & Barragán-Pérez, E. J. (2022). A propósito de la pandemia COVID-19: hablemos con los padres con respecto a los trastornos del desarrollo del lenguaje. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(5), 450-457. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0716864022001079?via%3Dihub>
- Berchiolla, M. (2016). Función semiótica: creación y uso de signos compartidos. En Ignacio Sáenz, I. & Gabini, S. (compiladores) (2016). *Escritos Psi*. Universidad Abierta Interamericana de Rosario. <https://www.teseopress.com/escritospsi/>
- Bertolez, A.M., Figueroa, C., Cordera M., Monesterolo, L., Ramallo, V., Osella, L., Torrella, M., Aniceto, J. & Bonetto, J. (2018). El desarrollo de la función simbólica (Juego y Dibujo). *Transformaciones desde la familia a la escuela. Anuario de Investigaciones*, 3(3), 16-23. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/20701>
- Bonilla-Sánchez M.R., Solovieva, Y. & Jiménez Barreto, N. (2012). Valoración del nivel de desarrollo simbólico en la edad preescolar. *CES Psicología*. 5(2), 56-69. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=423539471005>
- Bonilla-Sánchez M.R. & Solovieva, Y. (2016). Evidencias de la formación de la función simbólica a través de la actividad de juego de roles sociales. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*. 16(1), 29-40. <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/CHP/article/view/1967>
- Choque Luna, A. R., & Sánchez Meza, T. B. (2017). Características de las manifestaciones de la función simbólica en las niñas de tres años de la I.E.P. Santa María de Belén. Del Distrito de Paucarpata 2016. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. <https://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/3508>
- Estévez Mejía, A. C. (2023). Desarrollo del lenguaje y socialización en niños y niñas de 3 años durante la pandemia por la COVID-19 (Tesis de Grado. Universidad Politécnica Salesiana). <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/24553>

- Fernandez Cid, H., & Germano, G. (2020). Problemas comportamentales y procesos de simbolización en niños: apuntes para una investigación. In XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-007/18.pdf>
- Flores-Ruiz, E., Miranda-Novales, M. G., & Villasís-Keever, M. Á. (2017). El protocolo de investigación VI: cómo elegir la prueba estadística adecuada. *Estadística inferencial. Revista Alergia México*, 64(3), 364-370. <https://revistaalergia.mx/ojs/index.php/ram/article/view/304>
- González, R. R. (2009). La noción de mediación semiótica en el enfoque constructivista vygotskiana. *Omnia*, 15(1), 70-81. <https://www.redalyc.org/pdf/737/73711473005.pdf>
- González Moreno, C. (2021). Juego de roles sociales, función simbólica y desarrollo de la personalidad en edad preescolar. *Obutchénie*, 5(1), 18-42. <https://seer.ufu.br/index.php/Obutchenie/article/view/60584>
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. México. McGrawHill. <https://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=2612>
- Lillard, A. S. (2017). Why do the children (pretend) play?. *Trends in Cognitive Sciences*, 21(11), 826-834. [https://www.cell.com/trends/cognitive-sciences/fulltext/S1364-6613\(17\)30168-7?returnURL=https%3A%2F%2Flinkinghub.elsevier.com%2Fretrieve%2Fpii%2FS1364661317301687%3Fshowall%3Dtrue](https://www.cell.com/trends/cognitive-sciences/fulltext/S1364-6613(17)30168-7?returnURL=https%3A%2F%2Flinkinghub.elsevier.com%2Fretrieve%2Fpii%2FS1364661317301687%3Fshowall%3Dtrue)
- Lizondo-Valencia, R., Silva, D., Arancibia, D., Cortés, F. & Muñoz-Marín, D. (2021). Pandemia y niñez: efectos en el desarrollo de niños y niñas por la pandemia Covid-19. *Veritas & Research*, 3(1), 16-25. https://www.researchgate.net/publication/352882052_Pandemia_y_ninez_Efectos_en_el_desarrollo_de_ninos_y_ninas_por_la_pandemia_Covid-19
- Maita, M.R., & Peralta, O.A. (2008). El rol de la instrucción en la comprensión simbólica temprana de mapas. *Interdisciplinaria*, 25(2), 217-233. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18025204>
- Montealegre, R. (2016). Controversias Piaget-Vygotski en Psicología de Desarrollo. *Acta Colombiana de Psicología*, 19(1), 271-283. DOI: <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/986>
- Murillo, E., Casla, M., Rujas, I., & Lázaro, M. (2023). El efecto de la pandemia sobre el desarrollo del lenguaje en los dos primeros años de vida. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 43(3), 100315. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0214460323000177?via%3Dihub>
- Pavlíková, M., Maturkanič, P., Akimjak, A., Mazur, S., & Timor, T. (2023). Social Interventions in the Family in the Post-COVID Pandemic Period. *Journal of Education Culture and Society*, 14(1), 106-123. <https://jecs.pl/index.php/jecs/article/view/1530>
- Polyakov, A. M. (2022a). Development of Symbolic Mediation of Subject-To-Subject Interaction and Relationships in Schoolchildren with Learning Disabilities. In *Education of Children with Special Needs: Theoretical Foundations and Practical Experience in the Selected Works of Russian, Belarus, and Polish Scholars* (pp. 169-180). Cham: Springer International Publishing. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-031-13646-7_18
- Polyakov, A. M. (2022b). The Use of Symbols by Elementary Schoolchildren and Adolescents with Learning Disabilities as Tools of Awareness of Subjective Reality. *Educ Self Development*, 17(1), 110-119. https://www.academia.edu/76141291/The_Use_of_Symbols_by_Elementary_Schoolchildren_and_Adolescents_with_Learning_Disabilities_as_Tools_of_Awareness_of_Subjective_Reality
- Richaud, M.C., Pérez, E., Alderete, A. y Fernández Liporace, M. (2010). ¿Construir o adaptar Tests psicológicos? Diferentes Respuestas a una Cuestión Controvertida. *Revista Evaluar*, 10(1), 60-74. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar/article/view/459>
- Rodríguez Perera, B. (2019). Desarrollo de la función simbólica y aprendizaje de la lectoescritura: un estudio empírico en niños de segundo ciclo de educación infantil. [Tesis de maestría, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/93912/desarrollo%20de%20la%20funcion%20simbolica%20y%20aprendizaje%20de%20la%20lectoescritura%20tfm%20%28Psicopedagogia%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salmina, N. G. (2010). La función semiótica y el desarrollo intelectual. En: Solovieva Y. y Quintanar L. (Eds.) *Antología del desarrollo psicológico del niño en edad preescolar* (pp. 75-84). México: Trillas. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/93912/desarrollo%20de%20la%20funcion%20simbolica%20y%20aprendizaje%20de%20la%20lectoescritura%20tfm%20%28Psicopedagogia%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Salsa, A.M. (2012). Factores que influyen en la comprensión temprana de imágenes: similitud perceptual y nivel socioeconómico. *Journal for the Study of Education and Development*, 35(3), 313-326. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/021037012802238957>
- Salsa, A.M., & Vivaldi, R. A. (2012) Del objeto al símbolo: Aspectos cognitivos y sociales del conocimiento infantil sobre las imágenes. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 29(1), 133-149. <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v29n1/v29n1a08.pdf>
- Sánchez Boris, I. M. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *MEDISAN*, 25(1), 123-141 <https://medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/3245>
- Sartori, M., & Peralta, O. (2022). Children's symbolic understanding of a digital, three-dimensional, interactive image. *Journal for the Study of Education and Development*, 45(2), 351-381. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/02103702.2021.1989648>
- Serna, M. P. D., & Packer, M. J. (2014). Pensamiento y lenguaje. El proyecto de Vygotsky para resolver la crisis de la Psicología. *Tesis Psicológica*, 9(2), 30-57. <https://www.redalyc.org/pdf/1390/139039784004.pdf>
- Solovieva, Y. & González Moreno, C. (2015). Indicadores de adquisición de la función simbólica en el nivel de acciones verbales en preescolares. *Revista de la Facultad de Medicina*, 64(2), 257-65. <https://chooser.crossref.org/?doi=10.15446%2Frevfacmed.v64n2.52995>
- Solovieva, Y. & Quintanar Rojas, L. (2014). Evaluación del desarrollo simbólico en niños preescolares mexicanos. *Cultura y Educación: Culture and Education*, 25(2), 167-182. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/113564013806631273>
- Toro Quintanilla, J. D. P., & Apaza Quispe, S. P. (2022). Desarrollo del lenguaje oral en niños de cuatro años de instituciones públicas en la provincia de Ilo en un contexto de pandemia. <https://repositorio.unsa.edu.pe/handle/20.500.12773/15237>
- Troseth, G. L., Flores, I., & Stuckelman, Z. D. (2019). When representation becomes reality: Interactive digital media and symbolic development. In *Advances in child development and behavior*, 56, 65-108. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0065240718300363?via%3Dihub>
- Vaughn, K. M., Keyes, A. W., & Trigg, A. (2022). Post-Pandemic Preschool Social-Emotional Development. In *Policies and Procedures for the Implementation of Safe and Healthy Educational Environments: Post-COVID-19 Perspectives* (pp. 22-38). IGI Global. <https://www.igi-global.com/chapter/post-pandemic-preschool-social-emotional-development/297180>
- Vázquez, A. (2006). El estudio socio-cultural de la mente en el libro *Lenguaje y habla de Vygotski: la función del lenguaje y lo social*. *Revista Psicología Científica*, 8(4), 9-24. <https://psicologiacientifica.com/vygotski-lenguaje/>
- Vygotsky, L. S. (1978). Instrumento y símbolo en el desarrollo del niño. En Cole, M., John-Steiner, V., Scribner, S. & Souberman, E. (2009). *El desarrollo de las funciones psicológicas superiores* (pp. 39-56). Editorial Crítica. <https://saberespsi.files.wordpress.com/2016/09/vygotski-el-desarrollo-de-los-procesos-psicolc3b3gicos-superiores.pdf>
- Wertsch, J. V. (1994). The primacy of mediated action in sociocultural studies. *Mind, culture, and activity*, 1(4), 202-208. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10749039409524672>